

LA VIDA A TRAVÉS DEL ESTENOPO

JOSÉ CHUQUIURE,
COLECCIONISTA DEL TIEMPO



LUIS CÁCERES ÁLVAREZ

<https://orcid.org/0000-0002-1738-5483>

En *La furia de las imágenes. Notas sobre la postfotografía* (2016), Joan Fontcuberta nos advierte que producimos tantas que no queda tiempo para mirarlas. Entonces, ¿cómo resiste la fotografía analógica a pesar de las sacudidas de la tecnología? Un caso de estudio es la obra de José Chuquiure, quien registra la arquitectura colonial, republicana y moderna de Lima con una lata de panetón bajo el brazo.

José es un fotógrafo autodidacta, docente y socio fundador de los *Talleres de Fotografía Social* (TAFOS; 1986-1998). Trabajó durante una década en el laboratorio: imprimiendo, ampliando y editando los negativos de cientos de personas que se aproximaban a esta materia. Desde entonces, es considerado como el mejor laboratorista del Perú. "Eso dicen porque no habían más", ríe. Había quienes no se dedicaban todo el tiempo. Pero, él le dio parte de su vida. Podría describirse a Chuquiure como un científico que se encerraba en una habitación por varias horas con su mandil, anteojos, pinzas, papeles, baldes y químicos. "Nunca boto la primera prueba. Es una referencia para seguir haciendo la foto. Tienes que haber malogrado

muchos papeles para hacerlo bien. Que te hayan reclamado varias veces".

Si habla del periodo TAFOS, significa trabajar para el otro. Pensar cómo enlatar lugares icónicos de la capital es por gusto propio. Desde el 2012, ya no usa rollos. Lo único que concibe en analógico es la técnica *pinhole*. No hay lentes intercambiables, baterías que cargar ni botones que presionar. Este tipo de cámara puede construirse con una lata de panetón, una caja de fósforo, o cualquier envase hermético a la luz. En el caso de Chuquiure, utiliza la primera opción con un papel fotográfico de 20 por 36 centímetros. Hace el agujero –estenopo– y coloca una platina. La lata de panetón al ser circular se convierte en un gran angular. Si la inclinas hacia arriba, le da otro efecto: más redondez. Esas deformaciones dependen de la cámara que solo funcionará en exteriores. "A mi lata la conozco bien", dice con orgullo.

Cada caja genera imágenes con un foco distinto. Si se desean que las imágenes estén nítidas, el dominio de los tiempos de exposición y las profundidades de campo es fundamental. No es algo que saldrá a la

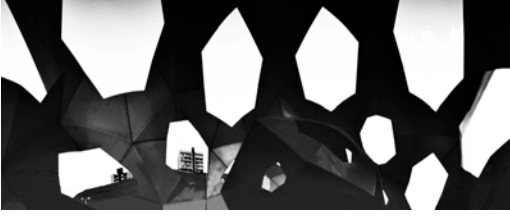


MAGALY DESPUÉS DE TENDER SU ROPA . CANTAGALLO, 2016

primera. Al comienzo se fallará. Consideremos que, si el estenopo es grande, filtrará demasiada luz, y el tiempo de exposición será menor, perderá definición; por el contrario, un agujero pequeño dará una excelente definición, pero los tiempos de exposición serán largos. En verano funciona, pero también la luz fuerte no conviene. Cuando hay mucha sombra, no salen los detalles en las partes oscuras. "Lo ideal es cuando está en un nublado claro. Yo espero que haya una luz brillante", sostiene. Los veinte años dedicados a editar, a encuadrar, a calcular en la ampliadora del laboratorio, educaron su ojo y lo entrenaron para enfrentarse a Lima a través del estenopo.

En el país, pocos son los profesionales que usan una cámara *pinhole* o cámara estenopeica porque estás en duda hasta que reveles la imagen. Aun así, ¿qué otros inconvenientes existen cuando se trabaja con una cámara que es una lata? "Solo puedes tomar una fotografía. Si quieres tomar dos, tienes que llevar otra lata. Si la abres, se vela. Tendrías que tener un cuarto oscuro rodante para cambiar. Si no te sale, tendrás que regresar al día siguiente al mismo sitio a la misma hora para tomar con la misma luz".

Cuando empezó a averiguar sobre fotógrafos peruanos, había escasos referentes en los años setenta. Por esta razón, encontré



GIROSCOPIO. SAN MIGUEL, 2016



BANCO CONTINENTAL. SAN ISIDRO, 2017



PARQUE SALAZAR. MIRAFLORES, 2011

fascinante la obra de Eugène Courret, un francés radicado en Lima a mediados de siglo XIX, quien fue el primero en registrar sucesos históricos como la ocupación chilena en la Guerra del Pacífico. Chuquiure visitaba los sitios que Courret observó para comparar el paso del tiempo. Esto lo impulsó a ser un coleccionista de estructuras de la capital. Así nos permite contemplar monumentos que narran lo que es ser un ciudadano de Lima a inicios del siglo XXI. Su persistencia le ha permitido salir de tantos espacios emblemáticos sin las manos vacías. "Ahora ya no tengo a dónde ir", ríe.

Chuquiure invita a incrementar los conocimientos en imágenes porque, como dijo Ansel Adams, "un fotógrafo no hace una foto solo con su cámara". También, con ir a museos, ver exposiciones o libros de fotógrafos. Él necesita imágenes que lo presionen, que jamás se vayan de su retina, para que la memoria perdure. "El instinto responde a una necesidad. Necesito ver imágenes. Necesito capturar imágenes". La fotografía no es un *pasatiempo*. Es vida. ●



CIRCO ITALIANO. JOKEY PLAZA, 2016



PLAZA DE ARMAS. LIMA, 2011



PASEO DE AGUAS. EL RÍMAC, 2013



PASAJE JUNÍN. SURQUILLO, 2016



ARTESANÍAS VALENTÍN DEL SEÑOR VALENTÍN ACHULI. SURQUILLO, 2016